

CRITERIOS DE DISEÑO

1) Los amplificadores que construimos están orientados a satisfacer al músico y al aficionado descontento con la mayoría de productos que ofrece un mercado obsesionado con la competitividad en el cual priman los criterios economicistas en detrimento de los musicales. Nuestros productos están hechos por personas y para personas, y al contrario de los clones industriales con fecha de caducidad los amplificadores Red Note Melo son objetos de calidad con personalidad e intención de perdurar.

2) Un amplificador es un instrumento musical por derecho propio. La flexibilidad que ofrece la tecnología de válvulas permite al artesano de la electrónica moldear el sonido hacia un sentido u otro. La elección de componentes, tipos de circuitos y métodos de construcción tiene como resultado un sonido específico que es la manifestación de los criterios culturales y estéticos de la persona o grupo de personas involucradas en el producto.

3) Es una obviedad que el sonido es el material en el que trabaja el músico, lo que ya no es tan obvio es que no todo el sonido es musicalmente eficaz. Para que sea musicalmente funcional el sonido resultante debe cumplir con requisitos cualitativos relativos al timbre, dinámica y proyección. Las notas deben articular con claridad pero deben fluir naturalmente, la gama tímbrica puede estar o no equilibrada pero siempre dentro del registro de la voz humana, la respuesta dinámica puede ser lenta o rápida pero tiene que ser eficaz de lo contrario se corre el riesgo de dañar la perspectiva sonora. La proyección del sonido no debe realizarse a base de volumen sino de dispersión omnidireccional. Sin todos estos requisitos mínimos los pasajes musicales no responden y la ejecución del músico por muy precisa que sea resulta estéril y sin sentido. Todo ello es aplicable a cualquier tipo de música por muy ortodoxa o extravagante que sea. Es irrelevante que sea blues, rock, clásica, folk, etc... sin un sonido funcional la música simplemente no existe.

4) El sonido musicalmente eficaz se consigue con un conocimiento empírico adquirido a base de perder (o ganar) muchas horas hablando con músicos y probando materiales y circuitos distintos. La experiencia adquirida conforma un paquete de recursos que se usan para lograr los objetivos específicos en cada caso.

5) Una vez logrado esto, hay que centrarse en los aspectos prácticos del producto como fiabilidad y robustez. Con un uso y un mantenimiento adecuados, el amplificador no debe fallar y su construcción tiene que ser robusta ya que muchas veces es un objeto que no está en una instalación fija sino que es trasladado de un sitio a otro.

6) Otro aspecto importante es mantener el ruido inherente en cualquier aparato electrónico al mínimo, para lograr esto existen diversas técnicas que consumen tiempo y dinero pero cumplen con el objetivo. El zumbido (HUM) tiene que ser casi inexistente ya que al ser una frecuencia específica interfiere negativamente en la música, para ello entre otras muchas cosas hay que lograr una distribución adecuada de las masas y una atención especial al circuito de filamentos. El ruido térmico (HISS) propio de cualquier circuito aunque no es tan molesto se puede minimizar utilizando valores de componente y tensiones de polarización adecuadas. Los demás ruidos simplemente no deben existir en un amplificador de calidad.

7) Finalmente el producto debe tener un diseño bonito y simple, digno de todo el esfuerzo y trabajo realizado.

Joan Payàs, Marzo 2007

